

# *Restaurando el Cristianismo original—¡para hoy!*

**Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica**

**P.O. Box 1442**

**Hollister, California 95024-1442**

(831)-637-1875

*Iglesiadedioscristianaybiblica.org*

*churchathome.org*

*cbcg.org*

Fred R. Coulter

*Ministro*

Agosto 19, 2013

Queridos hermanos,

Los Días Santos y Fiestas de otoño están a la vuelta de la esquina, comenzando con la Fiesta de Trompetas el 5 de septiembre, en menos de 3 semanas. Luego iremos al Día de Expiación, en septiembre 14, y la Fiesta de Tabernáculos, Septiembre 19-25, y el Último Gran Día en Septiembre 26. Con esta carta, estamos enviándole el CD para todos los Días Santos de otoño del 2013. Este año, dado que los Días Santos de Dios tendrán lugar casi que en todo el mes de Septiembre, estamos haciendo una carta combinada para *agosto y septiembre*. Sabemos que todos ustedes están anticipando ansiosamente estos Días Santos vitales y Fiestas de Dios. Que cada uno de ustedes tenga una época de Fiestas de otoño tremenda este año, así como Dios el Padre y Jesucristo los bendice por su amor y obediencia fiel

## **El Sábado y los Días Santos—los Misterios de Dios**

Como es revelado a través de toda la Biblia, las Santas Escrituras son el registro de Dios tratando con la humanidad desde el comienzo. Sin embargo, muchas de las cosas que Dios inspiró ser registradas en la Biblia no son discernidas por leerla casualmente como alguien leería un libro.

Tan increíble como pueda parecer, en los últimos 400 años la Biblia ha sido el libro de ventas número uno en el mundo. Hoy, hay casi *siete* billones de Biblias en circulación—casi una Biblia por cada persona. Además, hay múltiples millones de Biblias digitales usadas en una variedad de aparatos electrónicos. Sin embargo muy pocas personas *entienden* verdaderamente la Palabra de Dios—incluso el más simple de los pasajes. ¿Por qué esta increíble paradoja? La Biblia misma nos da la respuesta: Es porque la mayoría de la gente rechaza *crearle* a Dios y *guardar* Sus mandamientos, los cuales son las llaves iniciales para entender la Palabra de Dios (Salmo 111:10).

Aun más increíble es la comprensión que el cristianismo ortodoxo—protestante y católico—ha fallado en su entendimiento de la Palabra de Dios. ¿Por qué? Porque el cristianismo rechaza el Antiguo Testamento, clamando que Jesús abolió la Ley y que “los cristianos” no son requeridos de guardar las leyes o mandamientos de Dios—especialmente el Sábado del 7mo día y los Días Santos de Dios y las Fiestas. Así, rechazan la Palabra de Dios y siguen sus propias *tradiciones* “cristianizadas” de guardar el domingo y varios festivos—todos los cuales son de origen pagano. Para bloquearse, aquellos de la religión judía del judaísmo siguen sus *propias* tradiciones religiosas en vez de la Palabra de Dios. Más aun, rechazan el Nuevo Testamento y no creen que Jesucristo es el Salvador del mundo. En ambos casos, es exactamente como dijo Jesús—hombres poniendo *tradicción* por encima de la Biblia.

Los fariseos le preguntaron a Jesús porque Sus discípulos no observaban las *tradiciones* del judaísmo. Note la respuesta de Jesús: “**Y Él respondió y les dijo, “Bien profetizó Isaías**

concerniente a ustedes hipócritas, como está escrito, ‘Este pueblo Me honra con sus labios, pero sus corazones están lejos de Mí.’ **Pero en vano Me adoran, enseñando por doctrina los mandamientos de hombres. Por dejar el mandamiento de Dios, ustedes se aferran a la tradición de hombres, tal como** el lavado de ollas y copas; y practican muchas otras cosas como *esta*.” Entonces les dijo, **“Muy bien rechazan el mandamiento de Dios, para poder guardar su propia tradición”** (Marcos 7:6-9). Cuando la gente rechaza la Palabra de Dios e idea sus propias tradiciones religiosas, automáticamente traen *ceguera* espiritual sobre sí mismos. Esta es una ley viva que Dios ha establecido.

Isaías profetizó de esta misma ceguera: **“¡Estén aturridos y asombrados! ¡Cieguen sus ojos y sean ciegos!** Ellos están borrachos, pero no con vino; tambalean, pero no *por* bebida fuerte, porque el SEÑOR ha derramado sobre ustedes el espíritu de sueño profundo, y ha cerrado sus ojos; Él ha cubierto [como con un velo] *a* los profetas y *a* sus gobernantes, y *a* los videntes. **Y la visión de todos ha llegado a ser para ustedes como las palabras de un libro que esta sellado**, el cual ellos dan a uno que es aprendido diciendo, “Por favor lee esto,” y él dice, “No puedo, porque está sellado.” Y el libro es entregado a quien no es aprendido, diciendo, “Por favor lee esto,” y él dice, “No soy aprendido.”

“Y el SEÑOR dijo, “Porque este pueblo se acerca *a Mí* con sus bocas, y con sus labios Me honran, pero **su adoración de Mí es conforme a las tradiciones de hombres aprendidas por rutina, y su temor hacia Mí es enseñado por los mandamientos de hombres**; Por tanto, he aquí, procederé a hacer de nuevo una obra estupenda entre este pueblo, *incluso* una obra estupenda y una maravilla, **porque la sabiduría de sus sabios morirá, y la sabiduría de sus inteligentes desaparecerá”** (Isaías 29:9-14). ¿No es esta una perfecta descripción del mundo entero hoy en día—en religión, ciencia, gobierno, educación y economía? De nuevo, que paradoja: ellos *usan* la Biblia y *profesan creer* en Dios, pero **no pueden entender** las Escrituras.

**¿Cómo entender los Misterios de Dios?:** La Palabra de Dios enseña que para que cualquiera entienda la Biblia, él o ella debe primero *crearle a Dios* y ser *obediente* a Su Palabra—a Sus leyes y mandamientos. Luego, el Espíritu Santo es requerido para que el corazón y la mente de uno sean abiertos al entendimiento de lo que Dios ha revelado en Su Palabra. El poder del Espíritu Santo es dado solo bajo el *arrepentimiento* (de pecado) de uno hacia Dios y con base en la aceptación del sacrificio de Jesucristo para el perdón de pecados. Esto debe ser seguido por el bautismo, con la inmersión completa en agua, y la imposición de manos para recibir el Espíritu Santo.

Al escribir a la iglesia en Corinto, el apóstol Pablo explicó a los nuevos convertidos que el entendimiento de la Palabra de Dios no viene a través de sabiduría o intelecto humano: “Y mi mensaje y **mi predicación no fue en palabras persuasivas de sabiduría humana**; más bien, *fue* en demostración del Espíritu y de poder; **para que su fe pudiera no ser en la sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios**. Ahora nosotros hablamos sabiduría entre los maduros *espiritualmente*; sin embargo, **no es la sabiduría de este mundo, ni de los gobernadores de este mundo**, quienes están llegando a nada. Mas bien, **hablamos la sabiduría de Dios en un misterio, incluso la sabiduría escondida que Dios pre-ordenó antes de los siglos hacia nuestra gloria...**

“Pero de acuerdo a como está escrito, “*El ojo no ha visto, ni el oído ha oído, ni han entrado al corazón del hombre, las cosas que Dios ha preparado para aquellos que lo aman.*” **Pero Dios nos las ha revelado por Su Espíritu, porque el Espíritu examina todas las cosas—incluso las cosas profundas de Dios**. Porque ¿Quién entre los hombres entiende las cosas del hombre excepto *por* el espíritu del hombre el cual *está* en él? En la misma manera también, nadie entiende **las cosas de Dios excepto por el Espíritu de Dios**. Entonces no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que pudiéramos saber las cosas graciamente dadas a nosotros por Dios, tales cosas también hablamos, **no en palabras enseñadas por sabiduría humana, sino en palabras enseñadas por el Espíritu Santo para**

**comunicar cosas espirituales por medios espirituales. Pero el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; porque son tonterías para él, y no puede entenderlas porque son discernidas espiritualmente”** (I Corintios 2:4-7, 9-14).

Porque las cosas de Dios son entendidas espiritualmente, Dios típicamente no revela todo en un lugar o en un solo tiempo. Dios inspiró a Isaías a revelar este principio fundamental en entender la Palabra de Dios: “¿A quien Él le enseñará conocimiento? Y ¿A quien Él hará entender doctrina? *A aquellos* que son destetados de la leche y retirados del pecho, [no a bebés recién convertidos en Cristo], **porque el precepto debe ser sobre el precepto, precepto sobre precepto; línea sobre línea, línea sobre línea; aquí un poquito, allá un poquito**” (Isa. 28:9-10).

Cuando Pablo enseñó a los judíos en Berea, ellos se aplicaron a entender la Palabra de Dios. “Estos eran más nobles que aquellos en Tesalónica, **porque recibieron la Palabra con toda disposición de mente y examinaron las Escrituras diariamente para ver si estas cosas eran así**” (Hechos 17:11). Así mismo, Pablo urgió a Timoteo a aplicarse en su estudio de las Escrituras: “**Estudia diligentemente para mostrarte a ti mismo aprobado a Dios, un obrero que no necesita ser avergonzado, dividiendo correctamente la Palabra de la verdad**” (II Timoteo 2:15).

Aplicar estos principios es necesario para entender la Biblia—especialmente profecía. En verdad, la Biblia es esencialmente como un *candado*. Sin la *llave correcta*, abrirla es fútil. Para la mayoría de la gente la Biblia es verdaderamente un *misterio* “cerrado.” La principal razón es que ellos *no creen ni obedecen* incluso las cosas más simples que encuentran en la Biblia—así, llega a ser imposible para ellos entender las cosas profundas de Dios. Su carencia de creencia y obediencia trae automáticamente *ceguera espiritual*. Es por esto que muchas de las cosas escritas en la Biblia son llamadas un misterio—un secreto.

Cuando los discípulos de Jesús no entendieron porque Él hablaba a las multitudes en parábolas, Él explicó: “Y Él respondió y les dijo, **“Porque ha sido dado a ustedes el saber los misterios del reino del cielo, pero esto no ha sido dado a ellos.** Porque quienquiera que tenga *entendimiento*, a él más será dado, y tendrá abundancia; pero quienquiera que no tenga *entendimiento*, incluso lo que tiene le será quitado. Por esta *razón* les hablo a ellos en parábolas, porque viendo, ellos no ven; y oyendo, ellos no oyen; ni entienden.

“Y en ellos es cumplida la profecía de Isaías, la cual dice, ‘Oyendo ustedes oirán y en ninguna forma entenderán y viendo verán, y en ninguna forma percibirán; porque el corazón de esta gente se ha engordado, y sus oídos son sordos para oír, y **sus ojos han cerrado**; no sea que ellos vean con sus ojos, y oigan con sus oídos, y entiendan con sus corazones, y sean convertidos, y Yo los sane.’ **Pero benditos son sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen. Porque verdaderamente les digo, muchos profetas y hombres justos han deseado ver lo que ustedes ven, y no han visto; y oír lo que ustedes oyen, y no han oído**” (Mateo 13:11-17).

Otras profecías acerca de los tiempos finales confirman que el pueblo de Dios entendería la Palabra de Dios y profecía, mientras los malvados, la mayoría del pueblo en el mundo, no entendería. Note lo que Daniel fue inspirado a escribir: “Y oí, pero no entendí. Entonces dije [a un ángel de Dios], “Oh mi señor, ¿Cual será el fin de estas cosas?” Y él dijo, “Sigue tu camino, Daniel, porque las palabras *están* cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados, y emblanquecidos, y refinados. **Pero el malvado hará malvadamente; y ninguno de los malvados entenderá, pero el sabio entenderá**” (Daniel 12:8-10).

El verdadero entendimiento debe venir de Dios. Él debe revelarlo. Él debe hacérselo saber. Pablo escribe que Dios ha “hecho saber el misterio de Su propia voluntad, de acuerdo a Su buen placer, el cual se propuso en Sí mismo; que en *el plan divino* para el cumplimiento de los tiempos, pudiera traer todas las cosas juntas en Cristo, ambas las cosas en los cielos y las cosas sobre la tierra” (Efesios 1:9-10).

El libro de Apocalipsis verifica la profecía de Daniel que, en el tiempo del fin, el pueblo

de Dios tendrá entendimiento—porque son los que “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.... Aquí esta *la* paciencia de los santos; aquí *están* aquellos que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 12:17, 14:12). Al tener la fe de Cristo y guardar los mandamientos de Dios, probamos que amamos a Dios: “Por este *estándar* sabemos que amamos a los hijos de Dios: cuando **amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos. Porque este es el amor de Dios: que guardemos Sus mandamientos; y Sus mandamientos no son pesados**” (I Juan 5:2-3).

**El Plan de Dios—oculto a plena vista:** El plan *secreto* de Dios y el propósito para toda la vida humana está escrito en la Biblia. Más aun, Dios incorporó Su plan *en* los mismos cielos y tierra. De hecho, Dios revela el conocimiento de Su plan *por* Su Sábado, Fiestas y Días Santos—Sus *tiempos proféticos designados*. Así, el plan de Dios está *oculto a plena vista*—revelado paso a paso por la ocurrencia de los festivales bíblicos—“ordenados en los cielos” desde el comienzo. Pero todo es un *misterio*—un secreto—al mundo porque están cegados por su rechazo del Sábado de Dios y los Días Santos.

Dios nos presenta el fundamento de Su plan en el registro de la creación de los cielos y la tierra—específicamente en el cuarto día: “Y Dios dijo, “Hayan luces en el firmamento de los cielos para dividir entre el día y la noche, y sean por señales, y por **temporadas designadas**, y por días y años; y sean por luces en el firmamento de los cielos y den luz a la tierra.” Y fue así.

“Y Dios *había* hecho dos grandes luces, la luz más grande para gobernar el día y la luz mas pequeña para gobernar la noche; y *Dios había hecho* las estrellas *también*. Y Dios las colocó en el firmamento de los cielos para dar luz a la tierra, y para gobernar sobre el día y sobre la noche, y para dividir entre la luz y la oscuridad. Y Dios vio que *era* bueno. Y la noche y la mañana fueron *el día cuatro*” (Génesis 1:14-19). Lo que está escrito aquí es una declaración general en cuanto las *funciones* de estos cuerpos celestes. Ningún detalle es dado aquí sobre como ellos regularían las “temporadas designadas” de Dios—Sus propios festivales.

Luego, después de la creación de Adán y Eva, **Dios hizo el día Sábado en el séptimo día de la creación**. Dado que Dios ya había creado los días y noches, Él “creó”—ordenó—el Sábado al *descansar* en aquel día y al *bendecir* y *santificar* el día como especial. “Y para el *comienzo del séptimo día* Dios terminó Su obra la cual Él había hecho. Y descansó en el séptimo día de toda Su obra la cual había hecho. Y Dios bendijo el séptimo día y lo santificó porque en este Él descansó de toda Su obra la cual Dios había creado y hecho” (Génesis 2:2-3). Dios hizo el Sábado *santo* desde el comienzo al poner Su *presencia* en aquel día. En aquel primer Sábado, Él estuvo presente literalmente con Adán y Evan en el Jardín del Edén. ¡Que día debió haber sido!

Así, el *Calendario hebreo calculado*—el cual determina *cuando* deben ser guardados las Fiestas y Días Santos de Dios—está basado en la actividad creativa de Dios como se registra en Génesis uno y dos.

Durante los últimos 150 años o así, Dios ha revelado una gran cantidad de verdad bíblica a Su pueblo, la Iglesia de Dios colectiva. Esto incluye el significa del “Misterio de Dios.” En verdad, Daniel 12:9-10 está siendo cumplido: El pueblo de Dios, los sabios, están incrementando en entendimiento.

Por nuestra parte, desde 1983, la Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica ha producido *cientos* de mensajes de audio acerca de las Fiestas y Días Santos de Dios. Esta información también ha sido incluida en los siguientes libros:

- 1) *La Pascua Cristiana*
- 2) *El día que Jesús el Cristo murió*
- 3) *Una armonía de los Evangelios en el Ingles moderno—la vida de Jesucristo*
- 4) *Festivos ocultos o Días Santos de Dios—¿Cuales?*
- 5) *El Plan de Dios para la humanidad revelado por Su Sábado y Días Santos*
- 6) *Los tiempos señalados de Jesús el Mesías*

7) *La Santa Biblia en su orden original—una Versión Fiel con comentario*

Colectivamente, estos materiales explican el *plan* de Dios para la humanidad—lo que la Biblia se refiere como el “Misterio de Dios.” (Por favor vea el resumen de las Fiestas y Días Santos de Dios en las páginas siguientes.)

Hermanos, gracias por su amor y oraciones por todo el pueblo de Dios—y por nosotros. Gracias por su soporte continuo con sus diezmos y ofrendas. Como un pequeño ejercito, estamos defendiendo y predicando la *verdadera* “fe de Jesucristo.” Estamos haciendo una diferencia en el mundo, y a los hermanos. Que Dios el Padre y Jesucristo los bendiga con una temporada de Fiestas de otoño maravillosa, y que Ellos continúen bendiciéndolos con amor, gracia y misericordia en todas las cosas.

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter  
FRC

## Un resumen de las Fiestas Anuales de Dios y los Días Santos

Las Escrituras enseñan que hay siete Fiestas anuales y Días Santos los cuales fueron ordenados por Dios para ser observados como convocaciones especiales ordenadas. Estas Fiestas y Días Santos representan el plan de salvación de Dios para la humanidad. La observancia de estas santas convocaciones es una señal entre Dios y Su pueblo. Las Fiestas anuales de Dios y Días Santos fueron observadas por Su pueblo durante los tiempos del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, encontramos que todo el ministerio de Jesucristo estuvo centrado alrededor del significado espiritual de esos Días Santos. La Iglesia apostólica del Nuevo Testamento observó fielmente estas Fiestas anuales y Días Santos. Las Escrituras revelan que ellas serán observadas por toda la humanidad después del regreso de Jesucristo.

Los días santos son días de Reposo anuales que pueden caer en cualquier día de la semana (menos Pentecostés, que siempre cae en domingo). Cuando un día santo cae en un día de Reposo semanal, la observancia especial del día santo anual toma precedencia. Las fiestas y días santos de Dios son guardados de ocaso a ocaso, conforme al calendario hebreo calculado y preservado por los Judíos Levitas. Las siete fiestas anuales y días santos son los siguientes:

### Lista de todos los Días y Fiestas de Dios ordenados

<b>Fiesta / Día Santos</b>	<b>Fecha de observancia Escritural</b>	<b>Planes para la humanidad Antiguo Testamento (AT) y Nuevo Testamento (NT)</b>
1) Pascua	Día 14 del primer mes (Nisan, también llamado Abib)	<b>AT:</b> Las promesas y pacto de Dios con Abraham. Dios salvó al primogénito de Israel y juzgó a los dioses de Egipto.
2) Panes sin Levadura (7 días)		
3) Pentecostés		

	Días de Panes sin levadura. La Fiesta es observada en el día 50, el cual siempre cae en el primer día de la semana.	son los primeros frutos para Dios—en la primera resurrección.
4) Trompetas	Primer día del séptimo mes	<b>AT:</b> Memorial de trompetas, Dios poniendo Su presencia en el templo. <b>NT:</b> El triunfo de Dios sobre Satanás y todo el mal. Cristo y los Santos regresan a la tierra desde el Mar de Vidrio.

<b>Fiesta / Día Santos (continuación)</b>	<b>Fecha de observancia Escritural</b>	<b>Planes para la humanidad Antiguo Testamento (AT) y Nuevo Testamento (NT)</b>
5) Expiación		
6) Tabernáculo (7 días)		
7) Último Día		